

THE ADVERTISING BUREAU INC
MANILA

Sra. Catalina M. de Oliver
Felanitx- M A L L O R C A

MANILA, 18 abril 1945

Queridísimos y nunca olvidados:

Después de más de tres años de separación completa hoy puedo reanudar nuestro diálogo epistolar. Por fin, mi sufrimiento por la carencia de noticias vuestras ha cesado y posiblemente mantendremos la comunicación hasta el día feliz en que podamos vivir juntos hasta el más allá.

Amados míos, vuestro cable contestación al que os mandamos está en nuestras manos. Juan, especialmente, estuvo loco de contento al comprobar que su viejecita seguía viviendo. De mi alegría podéis haceros cargo cotejándola con la vuestra. ¡Que felicidad! Pero, vamos a pasar revista a todos y cada uno de nosotros.

¿Mi tía sigue viviendo? Será posible abrazarnos de nuevo? Espero que vosotros os encontréis bien de salud y animados. Quiero saber de todos y cada uno. De ti mi mujercita espero asioso los más minuciosos detalles. De mis niñas Dolores, Magdalena, Catalinons. Como está Catalinons? Una mujercita, sin duda. Las otras dos ya se como son merecedoras de todo mi cariño. Miguel, Pere. Que tal. Como se encuentran? En los dos confío y espero hallar la compensación a mis años de penar y pesares. Pronto nos veremos, pero no puedo todavía señalaros fecha. La guerra sigue y los destrozos causados en Filipinas por los japoneses han sido inmensos. Yo me debo a nuestros hermanos Llodra y no quiero ni poder abandonarles en los presentes y difíciles momentos.

Decidnos también detalladamente todo lo referente a Doña Maria Talladas de Llodra y sus hijos Lucia y Antonio. A Lucia también le mandamos cable a su residencia en Palma.

Comunicad mis saludos a mi hermana Catalina y familia. Como se encuentra el doctor, se caso y tiene muchos hijos, verdad? A Miguel y Dolores mis recuerdos. A Pedro Massuti, Bartolome, parientes y amigos decidles mis ansias de saber de todos ellos. A German Francisca, que como hermanos siempre les tuve, un fuerte abrazo. Escribid a Bartolome, cuya dirección en Barcelona no recuerdo. A todos quiero y añoro. No os olvidéis de Pura ni de todos aquellos que siempre nos guardaron amistad y consideraciones.

Aquí, en Manila hemos pasado casi toda la dominación japonesa. Hemos sufrido, singularmente los últimos días, durante la lucha de liberación. Hubo una noche, la del 12 de febrero que todos pensamos había llegado nuestro último instante. Atrallados por los japoneses y corriendo entre ruinas y escombros todavía no sabemos como pudimos escapar con vida. El 15 de febrero los americanos nos salvaron. Todos estamos bien. Juan, Joaquina y el niño se encuentran en casa de unos amigos catalanes en las afueras de Manila. Yo vivo acogido en la casa de otro amigo, calle de CARCER, 18, cerca de la oficina que por un milagro de Dios se salvo del incendio. Hoy se ha dicho que ya se admitía correspondencia para Europa y no queriendo esperar más, os escribo sin esperar un momento, sin decirles nada a los hermanos. Por esto, al pie de la presente no encontrareis más firma que la mía, pero no tardaremos en escribir conjuntamente la próxima.

Escribid, contadnos de todos. Mandad la carta por vía aérea. Adios. Os prometo daros muchos besos y abrazos tan pronto como pueda salir de Manila y arribar a las deliciosas playas de Mallorca. Adios, hasta la próxima.

Pedro

P. Oliver

(Los acentos que faltan los pondré
vosotros, pues yo no se escribir a máquina.)
avisos. Pedro